

Una bala carga el aroma de Santiago
En la puerta un joven se arrepiente
dice que seguramente ese joven tiene una madre

Una madre que pronto gritará
y el sudor antes de entrar a la puerta de un hospital
se enfría como gotas de agua helada

Y en este mundo que dejaste
algún día ninguna madre tendrá
que limpiar el nombre de su hijo

y seguirás importando
seguirás importando
al menos
en este escrito